

Addio alla verità

GIANNI VATTIMO

Ed. Meltemi, Roma, Italia, 2009, 143 Páginas

ISBN: 978-88-8353-648-9

Gianni Vattimo, principal referente de la Hermenéutica filosófica italiana contemporánea, en el libro que reseñamos, *Addio alla verità*, designa con este título la situación de la cultura contemporánea. El adiós a la verdad, nos plantea Vattimo, expresaría “en un modo más o menos paradójal, la situación de nuestra cultura actual, sea en sus aspectos teóricos y filosóficos, sea en la experiencia común”¹⁶.

Este será el punto de partida de un libro, dividido en tres capítulos, que intenta poner de manifiesto las actuales preocupaciones político-sociales del filósofo turinés y la necesidad, teórica y práctica, de un *adiós a la verdad* en los ámbitos de la ciencia, la religión y la filosofía política. Un adiós que no puede ser leído en términos de una ausencia de verdad, de la no existencia de verdad, sino que, más bien, puede ser interpretado como un intento por parte de Vattimo de salir de las concepciones metafísicas de la verdad que intentan permear todos los ámbitos de la existencia teórica y práctica.

El primer capítulo, titulado *Más allá del mito de la verdad objetiva*, dividido en cinco ensayos, traza una línea teórica que va desde la crítica a la verdad objetiva, a partir de las filosofías de Nietzsche y Heidegger, que se deja entrever en la política, en particular en los acontecimientos de la guerra de Irak y los motivos de Bush y Blair para justificar tal acción, hasta una concepción que vincula la filosofía y la política. Para Vattimo, la relación entre política y filosofía dice relación con dos elementos epocales. Por un lado, dice el autor, “hemos visto que la filosofía ha vivido, y todavía está viviendo, aquel proceso que



¹⁶ VATTIMO, Gianni; *Addio alla verità*, Ed. Meltemi, Roma, Italia, 2009, pág. 7. La traducción libre del original italiano es de nuestra autoría.

Heidegger llamó “fin de la metafísica”: la disolución de las pretensiones del pensamiento fundador, la así llamada “crisis de la razón” que, quizás si bien demasiado enfatizada y generalmente demasiado reducida a slogan, es un hecho difícilmente ignorable”¹⁷. Por otro lado, continúa Vattimo, “en la vertiente de la política, la caída del socialismo real tendió un descrédito general en las ideologías políticas de tipo “deductivo” y global, favoreciendo la afirmación de un liberalismo de espíritu ampliamente “popperiano”, que se esfuerza en pensar la política en términos de pequeños pasos, de ensayo y error, de un extremo pragmatismo concreto”¹⁸. Ambos elementos epocales, sin necesidad de una relación causal, están conectados y marcan el venir a menos del filósofo como consejero político, por ejemplo, del príncipe en la época del setecientos, del iluminado, visto que su lugar ha sido tomado por el científico, el economista, el experto en marketing, etc., y que sitúa al filósofo en otro contexto en relación a la verdad y a la política. En efecto, plantea Vattimo, “el fin de la metafísica, en política, tiene por el contrario, su auténtico paralelo en el afirmarse de la democracia: la filosofía descubre, por su cuenta (¿pero cuánto?) que la realidad no se deja comprender en un sistema lógicamente compacto y aplicable, en sus conclusiones, también a las opciones políticas. La política, por su parte, hace experiencia de la misma imposibilidad de confrontarse a la “verdad”, ya que debe a su vez, dejarse guiar por el juego de las minorías y mayorías, del consenso democrático”¹⁹. Es en este cruce argumental que Vattimo plantea el adiós a la verdad, entendida como conformación y adecuación a la realidad en términos metafísicos, a partir no ya de una fenomenología del hoy sino, por el contrario, en términos de una ontología de la actualidad²⁰. Es decir, una filosofía que, definida en estos términos, “se ejercita como una interpretación de la época que pone en forma un sentir difundido en torno al sentido de la existencia actual en una cierta sociedad y un cierto mundo histórico”²¹. En consecuencia, una filosofía que en cuanto ontología de la actualidad ya no se piensa en términos de una

¹⁷ *Ibidem*, pág. 49.

¹⁸ *Ídem*.

¹⁹ *Ibidem*, pág. 51.

²⁰ Cfr. *Ibidem*, págs. 36-46.

²¹ *Ibidem*, pág. 55.

búsqueda de la verdad sino que, al confrontarse en el ámbito social y político, se ve obligada a despedirse de la misma.

El segundo capítulo, nominado *El futuro de la religión*, dividido en cuatro apartados, retoma la tarea de pensar la cuestión religiosa-cristiana en la época del nihilismo. Vattimo continúa de este modo los trabajos realizados en libros anteriores. En efecto, el problema de la religión y el cristianismo ya eran el centro de su reflexión filosófica en *Credere di credere* en 1996, *Interrogazioni sul cristianesimo*, junto a Pierangelo Sequeri y Giovanni Ruggeri, del año 2000, *Dopo la cristianità* del 2002, los dos textos del 2005, *Il futuro della religione*, junto a Richard Rorty, y *Cos'è la religione oggi?* con Giovanni Filoramo y Emilio Gentile, *Verità o fede debole?*, en conjunto con René Girard, del año 2006, y *Atei o credenti?*, en diálogo con Paolo Flores d'Arcais y Michel Onfray, del 2007. Por lo mismo, el libro que reseñamos toma estas reflexiones y las amplía a fin de mostrar la necesidad de un *adiós a la verdad* que también debe ser planteado en la religión.

La tesis fundamental, en un intento de repensar la religión cristiana, consistiría en sacar la religión de la metafísica y asumir la cuestión del relativismo y el nihilismo. Es decir, la religión podría tener un futuro en la sociedad actual si asume, de modo histórico-social, la *kénosis* practicada por el Jesús histórico. La *kénosis*, nos plantea Vattimo, "que es el sentido mismo del cristianismo, significa que la salvación consiste primariamente en romper la identidad entre Dios y el orden del mundo real; en definitiva, en distinguir a Dios del ser (metafísico) comprendido como objetividad, racionalidad necesaria, fundamento"²². Ahora bien, nos plantea Vattimo, "un Dios "diverso" del ser metafísico no puede ser más el Dios de la verdad definitiva y absoluta que no admite ninguna diversidad doctrinal"²³ y que se asemeja más a un Dios débil y relativista. Parfraseando a Heidegger, para Vattimo "sólo un Dios relativista nos puede salvar"²⁴. En este sentido, aparece evidente la necesidad de un *adiós a la verdad* en nombre de una *sociedad de la caridad* que para Vattimo va más allá de Europa y la cultura generada de ésta. Por consiguiente, nos recuerda Vattimo, "el cristianismo que

²² *Ibidem*, pág. 65.

²³ *Ibidem*, pág. 66.

²⁴ *Ibidem*, pág. 58.

fundó la Europa moderna es aquél del respeto de la persona y no aquél de las condenas de herejes y brujas. Es decir, la religión de la *caritas* y no de las *veritates* –metafísicas, teológicas, morales– que sería necesario “reconocer” so pena de herejía, excomuniación y condenación”²⁵. Por tanto, el futuro de la religión pasa por el *adiós a la verdad* en nombre de la *caridad*, cuyo sostén está dado por la *kénosis* del Dios y la asunción histórica del nihilismo y el relativismo. En otras palabras, se trata de repensar filosóficamente la cuestión de la religión con el espíritu del fin de la metafísica que conlleva, también, el *adiós a la verdad*.

El tercer y último capítulo, titulado *El fin de la filosofía*, dividido en cinco apartados, enfrenta la cuestión del fin de la filosofía y la tarea de la emancipación. En efecto, el filósofo de Turín traza una línea argumentativa que va desde la ética, la emancipación, la dialéctica y el diálogo hasta la actualidad de Hegel. En otras palabras, estas cuestiones muestran, y no demuestran, el fin de la filosofía como metafísica y que, a su vez, llaman al filósofo a pensar, también, la cuestión del *adiós a la verdad*. Esto es, que no hay ética, emancipación, dialéctica y diálogo posibles si no es a condición de no aceptar la existencia de una verdad objetiva, absoluta y metafísica.

La tesis según la cual la ética contemporánea sólo sería posible si se encuentra un *principio* desde el cual sacar una normatividad en vistas de una práctica concreta, se funda en el ideal metafísico de una verdad absoluta y objetiva que, a su vez, posee una antropología metafísica dualista. Es decir, una antropología que supone la existencia de un alma racional que no depende del cuerpo y en que este último sería la morada de las pasiones y el irracionalismo. Es a esta tesis a la que intenta oponerse Vattimo toda vez que “la crisis de la ética, que se evoca como uno de los componentes –según algunos, una de las principales– de la escasa moralidad de los comportamientos públicos y privados, es el descrédito en el que ha caído el razonamiento “de principio”, que se legitima en relación a fundamentos de validez universal”²⁶. El fin de la metafísica, como herencia heideggeriana, es, al mismo tiempo, el fin de la razón universal y que trae como consecuencia el fin de la filosofía

²⁵ *Ibidem*, pág. 92.

²⁶ *Ibidem*, pág. 95.

y de la ética en la que ésta se fundamentaba. Por lo mismo, la ética metafísica, ya criticada por Hume, no puede dar cuenta de su paso al ámbito práctico²⁷ a fin de normar la conducta de las personas. En este sentido, para Vattimo, como ya anticipábamos, “si la filosofía puede aún hablar racionalmente de ética, y esto es en modo responsable de cara a las puras referencias que se pueden conceder –la época, la herencia, la proveniencia– es sólo asumiendo explícitamente su punto de partida –y no como fundamento– la condición de no-fundabilidad en la que hoy se encuentra arrojada”²⁸. La des-fundamentación de la filosofía, al contrario de lo que pareciera, abre la posibilidad de pensar una ética de la responsabilidad, no habermasiana ni jonasiana, cuya condición es el *adiós a la verdad*. Será en este cruce argumentativo, y siendo conscientes de los temas que aún quedan en el tintero, en que la filosofía podría recuperar ese carácter emancipatorio y de diálogo, cuya base no es ya un *a priori ideal* sino un histórico *adiós a la verdad* que, justicia sea hecha, no implica de suyo para Vattimo, como anunciábamos al inicio de esta reseña, la tesis metafísica según la cual *la verdad no existe*.

Prof. Luis Uribe Miranda
 Doctor en Filosofía por la Università degli Studi di Torino, Italia
 Investigador Asociado de CENALTES

²⁷ Cfr. *Ibidem*, pág. 96.

²⁸ *Ibidem*, pág. 97.